

UNA REACCION AL TEXTO DE J. MIGUEZ BONINO

1. Míguez Bonino ha hecho mucho más que dar una presentación puramente descriptiva de la situación Latinoamericana respecto al problema de la unidad cristiana. Ha suscitado algunas cuestiones básicas de interpretación histórica y reflexión eclesiológica. Esto hace su artículo altamente provocativo y estimulante. Y provoca una reacción crítica. Debido a la limitación de espacio, mi reacción correrá el peligro de ser aún más parcial que lo que el artículo de Míguez Bonino parece ser en ciertas secciones.

2. A lo largo de todo el artículo la impresión recibida es que las únicas realidades eclesiológicas que han sido tomados en serio en Latinoamérica son las nuevas *familias transconfesionales*. Sólo ellas son verdaderamente *confesionales*. Si comparo ésto con otras voces de aquel sub-continente, su visión parece ser parcial. Puede ser verdadera para ciertas áreas e Iglesias, pero no para él todo.

3. El único criterio para interpretar y analizar las Iglesias tradicionales y el surgimiento del movimiento ecuménico con sus métodos, metas y modelos de unidad parece ser un criticismo ideológico. Ciertamente, la influencia profunda de factores históricos, culturales y sociopolíticos en estos temas eclesiológicos ha de ser reconocida y debe formar parte de cualquier análisis. Sin embargo, dudo seriamente si estos factores pueden ser presentados como los elementos formativos más eminentes en todos los casos. ¿Fue realmente la *ideología liberal* la que creó y modeló el movimiento ecuménico? ¿Fueron los modelos de unidad, las estructuras de los cuerpos confesionales mundiales, la visión y concepto de un genuino concilio universal tan exclusivamente